

Cuadernos de Picadero, XXI, 45. Caja de herramientas. Teatro para las infancias y adolescencias. Cristian Palacios (Coordinación) (Diciembre, 2023). Buenos Aires: INTeatro. 52 páginas.



Mariana Pensa

Maryville University, Estados Unidos
mpensa@maryville.edu

Fecha de recepción: 23/09/2024. Fecha de aceptación: 07/04/2025

¿Cómo pensar el teatro para la niñez? ¿Desde qué perspectivas teóricas y prácticas abordarlo? ¿Cómo se construyen las prácticas específicas (si es que las hay) en este teatro? Estas son algunas de las preguntas desde donde este nuevo número de *Cuadernos de Picadero*, apropiadamente subtítuloado *Caja de herramientas. Teatro para las infancias y adolescencias*, adquiere sentido. Desde su inicial “Manual de instrucciones”, Cristian Palacios se refiere al teatro de la niñez como un espacio poderoso, con un espectador que no es dócil, y deja de lado, desde el vamos, todos los prejuicios que se puedan tener con respecto a este hecho artístico, al mismo tiempo que introduce los artículos que conforman el volumen, escritos por diferentes practicantes del teatro para la las infancias.

El primer artículo, “Una escena que escuche”, de Guillermo Baldo, reflexiona sobre el proceso de escritura en este teatro. Este proceso es uno atravesado por la complejidad (ya que su propio público es sumamente demandante), porque, si, según dice el autor, la niñez demanda sencillez, no se debe confundir esto con sencillismo. Se trata, entonces, de pararse frente a lo que es esencial, y encarar el acto escriturario como algo abierto, en donde se escuche y revise el recuerdo del propio escritor. Es un cuestionarse, pero no desde el adultocentrismo,

sino desde el vínculo con esa niñez. María Inés Falconi, la autora del siguiente artículo, “El drama de la dramaturgia”, se refiere a sus constantes al momento de encarar su propio acto escriturario. Su disparador tiene que ver con una idea que puede haber llegado con algo que la autora haya experimentado con la infancia. Esa idea inicial, entonces, es fruto de esa cercanía, de haber estado cerca de los chicos y chicas. Falconi encara al teatro para la niñez desde las historias que este pueda contar y que conmuevan y hagan pensar (aunque la autora separa lo creativo de lo pedagógico, espacio desde donde se piensa, muchas veces, al teatro de las infancias).

Desde el campo de la dirección provienen Gustavo Tarrío y Micaela Picarelli, los autores de “Revueltas animadas de ayer y hoy” y “Dirigir teatro para infancias: mapas para viajar por el proceso creativo”, respectivamente. Tarrío reflexiona sobre el director que es hoy, y los que influyeron en él (artistas como Jim Henson, Pipo Pescador, Niní Marshall, entre otros), y “fundaron al espectador niño que fue y el director niño que podía ser” (18). En esta revisita de orden personal, Tarrío se concentra en *El vestido de mamá*, obra de Dani Umpi y Rodrigo Moraes, y de la cual dirigió una versión alejada de todo preconceito genérico. Esta puesta fue pensada como un *más allá* del teatro para la niñez, incorporando también como espectadores a los adultos.

Se trata, entonces, de superar, nuevamente, todos los preconceptos, y de explorar el teatro para la niñez en un marco de libertad y sin prejuicios. Por otro lado, Picarelli piensa en infancias heterogéneas, y las conecta con lo que Jacques Rancière denomina el *espectador emancipado*, con mirada activa, y que construye sentidos en su propia recepción. El punto de partida para esta directora es el Deseo, (las ganas de dirigir algo), al que le siguen el Acopio de ideas, referencias, etc. que empiezan luego a Asociarse. Es aquí que comienza a aparecer una Estructura en sus puestas, en donde la Acción es un motor esencial. Al entender a los ensayos como un lugar de juego y de escucha, estos son importantes, según la directora, como momento, también, de tomas de decisiones con respecto a la puesta.

El quinto artículo, “Reflexiones sobre las infancias en su relación con el Teatro de Títeres y Objetos”, de Jorge Onofri, se concentra en la capacidad lúdica y metafórica del teatro de títeres, considerándolo como una creación profunda y compleja, artística y técnicamente. El títere, como forma de expresión teatral, se transforma en extensión del artista, de su ser, señala el autor, al mismo tiempo que fomenta la creatividad y es educativo, de ahí todas sus posibilidades en un teatro para las infancias. A través de su larga tradición, el teatro de Títeres (al cual se le añade el de Objetos) genera fascinación en los espectadores, y, si bien hay una limitación en la técnica utilizada, esa misma limitación es el “tesoro” de este teatro, comenta Onofri.

El sexto artículo, “La música en el teatro para las infancias (sea cual sea su edad)”, de Emiliano Dionisi, se centra en el teatro como un espacio movilizador, y al teatro de las infancias en particular como un lugar de reflexión, emoción y seguridad, en donde la experiencia musical sea para toda la familia. Retomando la idea de la seguridad, se trabaja con la pregunta de cómo se articula esta seguridad implícita del teatro. Esto se realiza con diferentes velos; lo que sucede en la escena, señala el autor, está velado por los mecanismos del arte escénico, como la metáfora, el simbolismo o la luz. Desde su propio campo, Dionisi propone a la música como otro de esos velos, que funciona profundizando ciertos momentos de la historia que se cuenta o bien narra sentidos.

El séptimo artículo, “Presencia y universalidad del clown en el teatro para las infancias (y más allá)”, de Mercedes Lía Hernández y Cinthia Axt, se conforma en dos partes. En la primera, Hernández señala cómo la técnica del clown es de orden lúdico y universal, en donde una audiencia de infancias (además de

recepcionar el propio hecho artístico de manera igualitaria con el adulto) puede alcanzar todo su potencial, al tiempo que puede jugar y divertirse. Según la autora, el clown es el único ser humano en la pista del circo, lo que produce la inmediata empatía del público. En la segunda parte, Axt propone superar la idea de un teatro de infancias que se refiera solamente a temas exclusivos para éstas. Este teatro es *teatro*, expresión estética y poética, más allá de todo tipo de etiquetas. Su propuesta es crear desde la libertad, desde una mirada payasa, poniendo el foco en diferentes universos que ayuden a establecer un diálogo con el público.

El octavo artículo, “Libertad, experimentación y búsqueda en el teatro para infancias y adolescencias”, de Ana Alvarado, se concentra en el propio proceso de escritura de su autora, en este caso, a partir del encuentro de dos imágenes, y siguiendo los conceptos de “binomios fantásticos” de Gianni Rodari y del “apareamiento fantástico” de Mauricio Kartun. Alvarado indaga, entonces, en todas esas imágenes creativas, que pueden partir de cuentos de hadas, historias tradicionales y populares o venir del mundo de los títeres. Por otra parte, una indagación de los vínculos de dos o más objetos la lleva al teatro objetual, multidimensional y audiovisual. La tecnología atraviesa también la propia participación de la niñez en sus obras, ya que estos participan con dispositivos tecnológicos.

En el último artículo, “Formación y gestión de públicos para las infancias. De artistas y lugares culturales que nos cobijan”, Sonia Jaroslavsky señala cómo un proyecto de formación de nuevos públicos (infancias y juventudes) debe tener en cuenta la promoción del hábito de acercarse al hecho artístico, y realizarse desde la grupalidad. El acceso a todo hecho artístico y cultural, por ende, debe considerarse un derecho humano. La autora se refiere al hecho de que la escuela es un espacio privilegiado para este acercamiento a lo cultural, ya que es una mediatizadora entre los estudiantes y las diferentes experiencias (que deben realizarse en una forma repetitiva, en el mismo espacio o en otro, para establecer una relación fructífera con la misma).

Con su focalización en el teatro para infancias y adolescencias y su práctica, este número de *Cuadernos de Picadero* (disponible en <https://inteatro.ar/editorial/cuadernos-de-picadero-no-45-caja-de-herramientas-teatro-para-las-infancias-y-adolescencias/>) es una bienvenida adición a los estudios de este teatro, estableciendo parámetros y proponiendo diversas perspectivas para abordarlo, materializarlo y darle forma.